

## A modo de presentación

### *Elogio de la Insolencia.*

**Ángel I. Lledó Becerra. Coordinador.**

Como quiera que casi nadie se lee la presentación de una obra como ésta, sino que, lógicamente, va directamente a aquellos artículos que despiertan su interés, resulta menos comprometido decir lo que a uno le viene en gana, con la seguridad de que sólo unos pocos serán los que se den por enterados. Así que, me voy a ir por los *Cerros de Úbeda*, y voy a aprovechar la oportunidad para realizar un *Elogio de la Insolencia*. *Insolencia*, término definido por la Real Academia como "atrevimiento o descaro. Acción desusada y temeraria", que puede llegar a herir u ofender a otro, cierto, pero donde la ofensa suele depender más del pensamiento o "predis-posición" del que escucha que de la intención del que habla o escribe. Ya es hora de que se haga una defensa del insolente, no que se le tache de maleducado o gañán. En mis tiempos, cuando éramos pequeños se nos regañaba cuando señalábamos a alguien con el dedo. Se nos decía "no señales niño, que está muy feo". ¿Cómo puede calificarse de fea la importante función deíctica, generadora del vocabulario y del lenguaje? Como mucho se podría tildar de *insolente*, señaladora de los defectos más llamativos, denunciadora de los eufemismos más tramposos, agriadora de los placebos más empalagosos... ¿y no es ésta acaso una función importante? En estos tiempos que corren de pensamiento débil o único, de lo políticamente correcto, del imperio del mercado, de la desgana por transformar las cosas..., esta forma de concebir la insolencia constituye no sólo una *falta* de educación sino demasía de la misma, de la *buena* educación: un soplo de libertad, una mirada franca, una bocanada de aire fresco penetrando en una habitación cerrada. Porque a eso huelen algunos centros, algunas prácticas docentes y algunas dependencias administrativas. A qué viene este comienzo delirante, dirán. Pues a que me gustaría describir las características más sobresalientes de esta humilde obra que ahora les presento desde una mirada insolente, a medio camino entre lo *insólito* y lo *procaz*. Nos gustaría señalar con el dedo lo que no se quiere ver, lo que se quiere apartar a la vista, aunque nos regañen. Lo prefiero antes que pasar y seguir asistiendo año tras año a lo que sigue igual y creímos debió haber cambiado mucho antes. Tantas *reformas* para no cambiar casi nada (**Lampedusa dixit**). Hay que cambiar el paso en esto de la Educación, a pesar de los que no se quieren mover desde la *Ley Moyano*, o peor, los que parece que se mueven y siguen estando en el mismo sitio. Nada dramático desde luego, insolentes pero con lucidez, no ignorantes. Ni desagradables. Con una poquita de guasa quizás. Pues bien, esta obra que les presento puede parecerles un tanto insolente, pero por favor no nos regañen antes de leerla ¿Por qué? Por varios motivos, veamos.

El primero, ser una obra hecha exclusivamente por profesionales de la orientación, con experiencia diaria en los centros durante muchos años. Generalmente este tipo de "manuales" los realiza *gente* de la universidad; y no está mal, también deben tener su sitio, pero no todo, porque sus discursos tienen limitaciones a veces severas: suelen ir dirigidos a la "comunidad científica", les entretiene buscar cientos de referencias para apoyar sus afirmaciones, ¿o es al revés?; persiguen la formalidad y la excelencia académica, pero, por ejemplo, no suelen ser insolentes; del rigor académico muchos se deslizan fácilmente al *rigor mortis* y, desgraciadamente, suelen tener pocas consecuencias prácticas -eso sí, salvo honrosas excepciones que todos agradecemos y que como verán están suficientemente recogidas en esta obra-. No, al leer los diferentes artículos verán que no pertenecemos al ámbito universitario -ni lo pretendemos- porque queremos aprender y comunicar cosas a nuestros colegas, probablemente inacabadas -como siempre están las cosas en educación-, pero al menos tener la libertad de decirlas como las pensamos o las vivimos sin más historias. Es verdad que perdemos formalidad y *rigor*, no llegamos a despegar del suelo, pero a cambio podemos ganar frescura. Además, de antemano ya les decimos que podemos estar equivocados. Tenemos la

seguridad de que existen otras experiencias tan válidas o mejores que las nuestras pero no se han publicado aún o no las conocemos... Sí, tenemos limitaciones formales a la hora de publicar, pero diariamente somos capaces de lidiar en la práctica con una realidad compleja y exigente en la que llevamos años instalados. ¡Eso sí que es difícil!

El segundo, ser una obra hecha desde una visión crítica. No estamos conformes ni satisfechos con lo que se hace en Educación, ni en la orientación educativa ni en los centros de nuestro país. Es verdad que algunas cosas funcionan bien y otras regular, pero hay bastantes problemas que llevan enquistados hace tiempo y es cada vez más necesario removerlos. Al no pertenecer a ninguna "iglesia" psicopedagógica, ni universitaria, ni política, ni sindical..., no nos vemos forzados a agradar a nadie más que a nosotros mismos y a nuestros colegas, y desde luego tampoco es nuestra intención molestar. Queremos decir simplemente lo que en estos momentos creemos necesario e interesante, sin más.

El tercero, ser una obra hecha con la intención de proponer recursos, instrumentos y alternativas para la mejora educativa y social, especialmente de la orientación. Sí, en eso sí estamos comprometidos, para eso la escribimos fundamentalmente -con lo que nos cuesta a los "prácticos" pararnos y tener tiempo para escribir-, para comprometernos y comprometer a otros compañeros en la mejora de su profesión, de la educación, del mundo actual. Si podemos contribuir con algún *verso propio al proceloso drama* educativo (**Walt Whitman**) habremos conseguido nuestra meta.

Una aclaración previa: no señalamos con el dedo para decir por donde hay que ir, sino adónde hay que *mirar*. A pesar de ser orientadores y orientadoras, o quizás por eso mismo, ayudamos a que los demás encuentren su camino, pero no les dictamos el itinerario de su vida. Aunque a veces parezca que pontificamos, nada más lejos de nuestra forma de ser ni de nuestra intención. Somos "prácticos", conocemos que el mundo no se compone de negros y blancos sino de un infinito campo cromático multicolor lleno de matices y sombras. ¡Cómo vamos a ser categóricos, cómo vamos a creernos poseedores de la verdad! Nuestra intención es que quienes nos lean se lleven una idea aproximada del complejo mundo de la orientación educativa, que la compartan con nosotros y eso les de ánimos para debatir, rebatir y construir nuevas ideas y experiencias. Nada más y nada menos. Por otra parte, al abarcar tantos temas, nuestra meta es ofrecer una mirada amplia de la orientación educativa en los centros desde la práctica, aunque eso nos impida -por limitaciones de tiempo y espacio- profundizar en algunos aspectos. Pero como bien sabemos los profesionales de la orientación, hay que elegir. No se si lo hemos logrado, eso lo tendrán que valorar nuestros lectores.

Hemos agrupado los distintos artículos que componen esta obra en cinco capítulos. En el Capítulo I abordamos cuestiones teórico-prácticas fundamentales para guiar nuestra labor. A pesar de que somos "prácticos" nos interesa sobremanera el debate teórico, los principios y modelos en los que se basa la orientación educativa en la actualidad, ¿hacia dónde vamos? ¿Para qué trabajamos en esto? No suele ser habitual en los manuales de orientación plantearse cuestiones éticas e ideológicas comprometidas con la felicidad y la justicia planetarias pero hemos querido comenzar por ellas. Queremos que sobrevuelen permanentemente sobre todos los artículos. Además, sintetizamos en el capítulo una breve perspectiva histórica y un análisis actual de cómo está la orientación para proponer líneas de futuro próximo. Finalizamos con la propuesta de un modelo integrado de orientación educativa que combine de manera equilibrada y argumentada los diferentes modelos de intervención en que nos hemos venido moviendo en los últimos años.

En el Capítulo II hacemos un recorrido por la orientación en las distintas etapas del sistema educativo hasta la universidad, pasando por la formación profesional. Constituye un primer aterrizaje sobre la realidad, mezclando apreciaciones teóricas con estrategias prácticas de acuerdo con la singularidad de cada etapa en estos momentos: Educación Infantil y Primaria,

Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Formación Profesional y Universidad. El profesional de la orientación debe conocerlas todas, no nos interesa la fragmentación ni la especialización, nos interesa la polivalencia, la formación integradora y la visión sistémica de nuestra profesión.

En el Capítulo III recogemos algunos campos de intervención práctica comunes al quehacer del orientador u orientadora en cualquier contexto. La lógica aquí es interetapas, seleccionando aquellos temas que consideramos ocupan hoy un lugar interesante o polémico en la labor psicopedagógica. La intervención por programas en los centros, la importancia del asesoramiento al profesorado, a las familias y a la institución, la necesidad de la orientación individualizada a alumnos y alumnas..., configuran aspectos esenciales de nuestro trabajo que tenemos que integrar en modelos organizativos eficaces. Los ámbitos de intervención también nos parecen un lugar de debate: el desarrollo de la carrera, la convivencia escolar, la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje, la acción tutorial, el trabajo con el profesorado tutor, la evaluación psicopedagógica, la evaluación de la propia orientación o el complejo mundo de la atención a la diversidad. Todos ellos constituyen escenarios de debate permanente y de construcción de instrumentos y recursos.

En el Capítulo IV presentamos algunos análisis más sosegados que, a pesar de no estar en el centro del trabajo diario, constituyen dimensiones esenciales que merece la pena contemplar. ¿Cuál es y cuál debe ser el perfil profesional de un orientador/a?, ¿qué formación académica, qué cualidades personales y qué biografía profesional son las adecuadas?, ¿cómo debe afrontarse su formación inicial y permanente?, ¿qué papel jugamos hoy en el entramado regional, nacional e internacional?, ¿qué estrategias asociativas son las más interesantes?, etc.

Finalmente, en el Capítulo V aportamos dos artículos básicos e imprescindibles para la práctica diaria. Por un lado, una selección de materiales bibliográficos y virtuales para la orientación educativa y, por otro, una presentación de la legislación básica a nivel del estado español en materia de orientación. Ambos artículos sirven como punto de partida para construir bancos de recursos en los Departamentos de Orientación y en los Equipos de Sector.

La obra, además, viene acompañada de un **miniCD** que contiene un conjunto de instrumentos y materiales de uso frecuente en un centro. Es verdad que sólo aparecen los que hemos considerado básicos ya que hoy día la cantidad de recursos informatizados a disposición de la orientación –la mayoría elaborados por los propios orientadores y orientadoras- es enorme. Sirva esta selección, por tanto, como *materia de supervivencia* para aquellos orientadores noveles que comienzan a desarrollar su labor y como ejemplificaciones para todos los demás colegas.

Agradecemos a la **Fundación ECOEM** la oportunidad que nos brinda de poner *negro sobre blanco* lo que pensamos, vivimos y sentimos de nuestra profesión. Nuestro compromiso es que la obra les resulte útil en muchos sentidos y podamos seguir mejorando entre todos tanto la Educación, tan necesitada, como la Orientación Educativa, tan estimulante.

Como nos contaba recientemente **José Antonio Marina** en una conferencia celebrada en la **Fundación ECOEM**, en referencia al escritor **Max Aub** cuando en el epitafio de su tumba recogía la lacónica frase "hice lo que pude", esto es lo que deseáramos poder decir al final de nuestro recorrido profesional y vital. *Hemos hecho lo que hemos podido*. Sirva también para lo que les presentamos a continuación.

*Sevilla, otoño lluvioso de 2006*

